Naciones Unidas E/ICEF/2026/10*

Consejo Económico y Social

Distr. general
16 de abril de 2026
Español
Original: inglés

Adopción de decisiones

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
Junta Ejecutiva
Período de sesiones anual de 2026
16 a 19 de junio de 2026
Tema 3 del programa provisional**

Informe anual de la Directora Ejecutiva del UNICEF correspondiente a 2025

Resumen

Este es el cuarto y último informe anual de la Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) a la Junta Ejecutiva sobre la aplicación del Plan Estratégico para 2022-2025.

El informe va acompañado de documentos sobre la aplicación del marco integrado de resultados y recursos del Plan Estratégico del UNICEF para 2022-2025 y sobre la aplicación de la revisión cuadrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo[a]; un anexo sobre las funciones y los órganos de supervisión independiente en el UNICEF; y un documento de datos complementarios y una tabla de puntuación.

En la sección V se presentan los elementos de un proyecto de decisión para que los examine la Junta Ejecutiva.

[a] Véase la resolución 75/233 de la Asamblea General.

* Publicado nuevamente por razones técnicas el 4 de junio de 2026.
** E/ICEF/2026/9.

26-05591* (S) 160426 040626

Se ruega reciclar

I. Sinopsis

1. El año 2025 fue catastrófico para la infancia. La confluencia de los conflictos armados, las crisis climáticas y las desigualdades, cada vez más acusadas, comenzaron a socavar décadas de progreso. Actualmente, 1 de cada 5 niños vive en una zona de conflicto o ha huido de ella, y las violaciones graves de sus derechos en los conflictos armados han alcanzado un número récord (en 2024 aumentaron un 25 % con respecto al año anterior). Al mismo tiempo, la inestabilidad económica y el abandono del multilateralismo han debilitado los sistemas que se habían concebido para proteger a la infancia. Los recortes bruscos y considerables de la asistencia oficial para el desarrollo (estimados en un 23,1 % en términos reales con respecto a 2024) [1] están restringiendo los programas de carácter vital justo cuando están aumentando las necesidades.

2. Estas presiones se producen en un momento en el que los avances en favor de la infancia ya se están viendo amenazados. El progreso conseguido desde el año 2000 ha sido notable. Por ejemplo, se ha reducido a la mitad la mortalidad de los niños menores de 5 años, y se ha podido eliminar el retraso del crecimiento en 57 millones de casos[2]. Ahora esos logros se están invirtiendo. Como consecuencia de los recortes presupuestarios, llegado el año 2030 podrían haber muerto hasta 5,4 millones más de niños menores de 5 años por causas evitables[3] y, llegado el año 2026, otros 6 millones de niños podrían haberse visto obligados a abandonar la escuela[4]. Actualmente, casi dos tercios de los niños del mundo viven en la pobreza (412 millones en la pobreza extrema). Cuatro de cada 5 cinco niños se enfrentan a, por lo menos, una amenaza climática extrema cada año, y las presiones fiscales y el aumento de la deuda están mermando la capacidad de respuesta de los gobiernos.

3. Mientras tanto, las necesidades humanitarias han alcanzado un nivel sin precedentes. Se calcula que, en 2025, 213 millones de niños necesitaron ayuda humanitaria como consecuencia de la prolongación e intensificación de las crisis por las que atravesaban distintas regiones, tales como Gaza, el Sudán, el Yemen, Ucrania y Haití. En dicho año se declararon dos hambrunas, y la frecuencia de los ataques contra escuelas, hospitales y trabajadores humanitarios fue alarmante. En todos los contextos, los niños son los que se llevan la peor parte con el colapso de los servicios esenciales y el recorte de los fondos que obliga al personal humanitario a tomar decisiones imposibles, dadas las limitaciones de suministros y de capacidad.

4. A pesar de estas dificultades, el UNICEF siguió salvando vidas a gran escala. En 2025, la organización respondió a 414 emergencias humanitarias en 101 países y territorios, y reforzó los sistemas nacionales para que pudieran mantenerse los servicios esenciales. Los proyectos siguieron ejecutándose de forma satisfactoria en todos los sectores: en 2025 se distribuyeron más de 1.600 millones de dosis de la vacuna contra la poliomielitis, lo que ayudó a reducir en un 68 % el número de casos desde 2022; se destinaron 559 millones de dólares en asistencia en efectivo a los hogares vulnerables y a los trabajadores de primera línea en distintos entornos

[1] Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, “Preliminary official development assistance levels in 2025”. Se puede consultar en https://one.oecd.org/document/DCD(2026)8/en/pdf.

[2] La mayoría de los datos relacionados con la situación de los niños que se citan en el presente documento se han extraído de las bases de datos mundiales del UNICEF; véase https://data.unicef.org/.

[3] Ferreira da Silva, Andrea, y otros, “Impact of Two Decades of Humanitarian and Development Assistance and the Projected Mortality Consequences of Current Defunding to 2030 Retrospective Evaluation and Forecasting Analysis”, *The Lancet Global Health*, 2 de febrero de 2026.

[4] UNICEF, “Education aid cuts: a broken promise to children”, Nueva York, 2025.

humanitarios; y millones de personas tuvieron acceso a servicios de agua y saneamiento resilientes al clima. El UNICEF amplió su alcance a los más vulnerables: prestó apoyo educativo a 27,8 millones de niños sin escolarizar, ayudó a casi 10,4 millones de niñas adolescentes en riesgo de matrimonio infantil y reforzó los programas inclusivos de la discapacidad en 139 países.

5. Para hacer frente a la magnitud y la complejidad de los problemas actuales, el UNICEF sigue impulsando distintas reformas internas de calado. La organización está reduciendo los costos, racionalizando las operaciones, estrechando las alianzas locales y modernizando las cadenas de suministro, de modo que puedan llegar más recursos directamente a los niños. Estas iniciativas responden a lo previsto en la Iniciativa ONU80 y el concepto del reseteo humanitario. A través del Plan Estratégico del UNICEF para 2026-2029, la organización afina su cometido centrándose en cinco resultados de impacto con los que puede impulsar distintos avances a nivel poblacional en favor de los niños en materia de supervivencia y desarrollo, aprendizaje y competencias, erradicación de la pobreza, protección frente a la violencia y resiliencia ante los riesgos climáticos y ambientales. El nuevo Plan hace especial hincapié en las alianzas y en la movilización de recursos básicos. En un contexto plagado de limitaciones, el UNICEF se está adaptando para ser más ágil, eficiente y responsable, sin olvidar su promesa inquebrantable de ayudar a los niños y las niñas de todo el mundo.

6. No hay duda sobre todo lo que está en juego para la infancia. Ahora que las necesidades aumentan y los recursos escasean, el mundo corre el riesgo de dar la espalda a sus habitantes más jóvenes y vulnerables. Las consecuencias de la inacción se medirán en pérdida de vidas y de oportunidades de aprender y de labrarse un futuro. El UNICEF exhorta a los gobiernos y a los asociados a que tomen medidas inmediatas para proteger las inversiones destinadas a la infancia y defender los derechos de los niños y las niñas, velando por que no se deje a ninguno de ellos atrás.

II. Desempeño en los Grupos de objetivos

7. Tras cuatro años de aplicación del Plan Estratégico, y pese a las importantes dificultades derivadas de la confluencia de varias crisis, el UNICEF tuvo una tasa de cumplimiento superior al 80 % en 15 de las 18 esferas de resultados. Tan solo en la esfera relativa a las “intervenciones que aceleran el final del VIH/Sida” se obtuvo una puntuación inferior al 60 %. Aunque se han renovado las estrategias mundiales, como las metas 95-95-95 y la Alianza Mundial para Erradicar el Sida en la Infancia, las deficiencias estructurales y operacionales frenaron los avances. Se lograron, o casi se lograron, el 70 % de los hitos del producto del Plan Estratégico, mientras que el 10 % iban algo desencaminados y otro 20 %, muy desencaminados.

A. Grupo de objetivos 1 - Cada niño, incluidos los adolescentes, sobrevive y prospera, y tiene acceso a regímenes alimentarios nutritivos, atención primaria de la salud de calidad, prácticas de crianza y suministros básicos

8. Además de la reducción notable tanto de la mortalidad de los menores de 5 años como del retraso del crecimiento, la mortalidad materna en el mundo ha disminuido aproximadamente un tercio desde 2000, y la inmunización salva actualmente casi 4,2 millones de vidas cada año.

9. Con todo, los avances son frágiles y desiguales, y muchos países están lejos de cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la salud y la nutrición. El ritmo al que disminuye la mortalidad de los niños menores de 5 años se ha

ralentizado. La cobertura de inmunización se ha recuperado parcialmente tras la interrupción derivada de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), pero sigue estando por debajo de las metas mundiales, mientras que el número de niños “dosis cero”, es decir, que no han recibido ninguna dosis, alcanzó los 14,3 millones en 2024, frente a los 12,9 millones de 2019. Se calcula que unos 150 millones de niños tienen retraso del crecimiento y que 43 millones sufren emaciación. Por primera vez, hay más niños y adolescentes en edad escolar con obesidad que con un peso insuficiente. La pobreza alimentaria grave afecta a 1 de cada 4 niños menores de 5 años y es una de las principales causas de malnutrición, lo que frena el progreso.

10. En 2025 el UNICEF dedicó esfuerzos al Grupo de objetivos 1 en 148 países, y el gasto total conexo fue de 3.330 millones de dólares, incluidos 1.940 millones en acción humanitaria. A nivel de los productos, la organización cumplió 29 de los hitos en este Grupo de objetivos, con índices de progreso superiores al 90 % en seis de las ocho esferas de resultados. Los avances fueron más lentos en el caso del indicador del producto relativo a los países que aplican enfoques multisectoriales a la salud mental de los cuidadores, a pesar de que su número pasó de 41 en 2022 a 59 en 2025. Se debe invertir más y se necesita más capacidad laboral para reforzar el apoyo a la salud mental de los cuidadores, un factor clave para que estos puedan proporcionar a los niños el cuidado cariñoso y sensible que necesitan para poder desarrollarse de manera óptima.

11. En más de 130 países, el UNICEF colaboró con los gobiernos para reforzar la resiliencia de los sistemas de atención primaria de salud, dando prioridad a la prestación de servicios a nivel comunitario, a las alianzas en favor de una financiación más inteligente y a la transformación digital. La organización prestó atención vital a gran escala: hubo 39 millones de partos en establecimientos de salud y se ofrecieron servicios de gestión integrada de las enfermedades neonatales e infantiles para 51,9 millones de niños. El UNICEF ayudó a crear capacidades en los países. Así, prestó asistencia a los gobiernos para que pudieran formar a 4,8 millones de trabajadores de la salud. Llegar a los niños con cero dosis fue un objetivo fundamental de las iniciativas para ampliar el acceso a la atención primaria de salud, entre otras cosas a través de la campaña de vacunación La gran puesta al día, dirigida por el UNICEF y sus asociados en 36 países.

12. El UNICEF ayudó a 63 países a mejorar su preparación frente a las emergencias sanitarias y colaboró con sus asociados para reforzar la capacidad mundial de preparación y de respuesta ante las emergencias de salud pública. En un año marcado por la coincidencia de varias emergencias sanitarias (cólera, ébola, viruela símica y sarampión), la organización prestó apoyo en la respuesta dada a los brotes surgidos en 119 países. En Angola, el UNICEF formó a intérpretes de lengua de señas para que trasladaran información precisa sobre la prevención del cólera a las comunidades de personas sordas. Se vacunó contra el sarampión a más de 38,6 millones de niños en 29 países en contextos humanitarios, con lo que se superó la meta de 27 millones, lo que eleva el total, desde 2022, a 512,4 millones de niños que viven en entornos humanitarios y de desarrollo.

13. Como principal comprador mundial de vacunas, el UNICEF suministró 3.200 millones de dosis en 103 países en 2025. Las adquisiciones supusieron un total de 2.400 millones de dólares y el total de dosis fue de 12.200 millones durante el período 2022-2025. Las actividades de promoción del UNICEF ayudaron a conseguir 9.000 millones de dólares en promesas de contribuciones para Gavi, la Alianza para las Vacunas en 2025, mientras que la Iniciativa para la Independencia Vacunal, prorrogada hasta 2030 con una mayor dotación financiera, posibilitó una prefinanciación de 226,4 millones de dólares en 35 países. El UNICEF suministró 54 millones de dosis de la vacuna contra el virus del papiloma humano para las

campañas respaldadas por Gavi y ayudó a introducir 27 vacunas nuevas en los programas nacionales de inmunización.

14. A finales de 2025, de un grupo de 37 países prioritarios en materia de VIH, 33 habían ampliado los servicios pediátricos, todos habían adoptado pruebas diagnósticas innovadoras, todos contaban con políticas para la doble eliminación de la transmisión maternoinfantil del VIH y la sífilis, y 33 promovían la prevención combinada, incluida la profilaxis preexposición.

15. Con el fin de mejorar la salud de las adolescentes, el UNICEF ayudó a los países a ampliar las medidas de prevención del VIH dirigidas a las niñas y a integrar la salud sexual y reproductiva y los derechos conexos, la salud mental y el apoyo psicosocial, la prevención de las enfermedades no transmisibles y la prevención de las lesiones en las plataformas escolares y de atención primaria. La implicación comunitaria y la participación de los jóvenes, entre otras cosas mediante modelos dirigidos por pares, aceleraron la aceptación de los servicios.

16. El UNICEF fortaleció los servicios de salud mental y apoyo psicosocial en la atención primaria de salud en 46 países (frente a los 39 de 2023) reforzando la capacidad del personal de primera línea y las vías de derivación entre la atención primaria, las escuelas, los sistemas de protección infantil y las plataformas comunitarias. La cobertura se duplicó con creces: 7 millones de niños, adolescentes y cuidadores tan solo en 2025 y 23,2 millones desde 2022.

17. En total, 91 países habían integrado los servicios de desarrollo en la primera infancia en la atención primaria de salud en 2025, un aumento con respecto a los 65 de 2022. Durante este período, el porcentaje de niños de entre 24 y 59 meses cuyo desarrollo era adecuado en cuanto a la salud, el aprendizaje y el bienestar psicosocial se mantuvo estable, situándose en torno a dos tercios en los 72 países de los que se disponía de datos. En 2025, más de la mitad (en los 78 países de los que se disponía de datos) recibieron estimulación temprana y atención receptiva y sensible de sus cuidadores.

18. En 2025, 70 países reforzaron la resiliencia de 11.624 establecimientos de salud mediante la solarización, la introducción de mejoras en el agua, el saneamiento y la higiene, y la gestión de residuos, lo que supone un aumento del 25 % con respecto a 2024. Cuarenta y cinco países abordaron los peligros derivados de la contaminación atmosférica o la exposición al plomo para la salud y el bienestar de los niños (un aumento de casi el 40 %), entre otras cosas mediante la comunicación de los riesgos, las reglamentaciones ambientales, la aplicación de las normativas y la creación de capacidades.

19. El UNICEF prestó apoyo para distintos programas de nutrición maternoinfantil en 122 países, ampliando sus iniciativas para mejorar el acceso de los niños a alimentos nutritivos y asequibles, a servicios esenciales de nutrición y a prácticas de atención positivas, centrándose especialmente en prevenir la malnutrición y fortalecer los sistemas alimentarios. Las políticas, los programas y los servicios dirigidos a prevenir el retraso del crecimiento beneficiaron a 423 millones de niños menores de 5 años de edad en 81 países, frente a los 356 millones de niños en 89 países registrados en 2022.

20. La iniciativa público-privada First Foods Africa facilitó la inversión de capital entre los fabricantes locales para ampliar la producción y la comercialización de primeros alimentos nutritivos, aprovechando la experiencia del UNICEF en la producción local de alimentos terapéuticos listos para el consumo. Para incentivar más los alimentos nutritivos, la organización colaboró con los gobiernos y los ayudó a mejorar distintos aspectos de las políticas normativas y fiscales reguladoras de la alimentación, tales como el etiquetado, la comercialización y la reformulación de los productos, los impuestos y las subvenciones o la alimentación en los centros escolares.

21. En 2025, los servicios destinados a prevenir, detectar y tratar la emaciación beneficiaron a 255 millones de niños en 54 países (frente a los 182 millones en 57 países de 2022), de los cuales 9 millones con casos graves recibieron tratamiento vital (frente a 7 millones). Gracias a los enfoques comunitarios, otros tantos millones de niños pudieron recibir tratamiento a un menor costo y más cerca de sus hogares. Se capacitó a los trabajadores comunitarios y a las familias para que aprendieran a detectar la malnutrición utilizando herramientas sencillas, como los brazaletes con códigos de colores para medir la circunferencia de la parte superior del brazo.

22. El UNICEF reforzó los programas nacionales de nutrición en 68 países distribuyendo más de 76.000 toneladas métricas de alimentos terapéuticos listos para el consumo, esenciales para la supervivencia. La organización y sus asociados ayudaron a reducir los obstáculos al mercado relacionados con los productos nutricionales y a ampliar el acceso al tratamiento contra la emaciación, con el apoyo del Fondo para la Nutrición Infantil encabezado por el UNICEF. El Fondo empleó 94,7 millones de dólares en la puesta en marcha de intervenciones nutricionales de gran impacto, incluidos 18,9 millones de dólares para aportaciones nacionales paralelas destinadas a productos nutricionales. También estableció un mecanismo de aportaciones paralelas de 50 millones de dólares para suplementos de micronutrientes múltiples para mujeres embarazadas.

23. En su calidad de copresidente del Grupo de Examen de Medidas contra la Emaciación Infantil, el UNICEF utilizó su liderazgo, sus capacidades de comunicación y su labor de promoción, colaborando con los gobiernos, el sector privado, los donantes y las organizaciones no gubernamentales para aumentar el impacto y la sostenibilidad de los servicios a través del Plan de Acción Mundial sobre la Emaciación Infantil. El UNICEF dio a conocer su Marco para la Nutrición Infantil y la Acción Climática, que sirve para orientar a los responsables de formular políticas y a los profesionales en la búsqueda de soluciones para la malnutrición derivada de las crisis climáticas, y presentó la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria en la Primera Infancia para hacer un seguimiento en tiempo real del acceso de los niños a los alimentos en contextos frágiles y humanitarios.

24. Las políticas, los programas y los servicios destinados a prevenir la anemia, el sobrepeso y otras formas de malnutrición beneficiaron a 158 millones de niños y adolescentes en edad escolar de 92 países en 2025, frente a los 116 millones de 63 países registrados en 2022. El UNICEF se esforzó por llegar a las adolescentes sin escolarizar en sus propias comunidades, proporcionándoles suplementos semanales de hierro y ácido fólico. De esa manera, se contribuyó a recuperar la cobertura tras la pandemia de COVID-19.

25. De cara al futuro, las iniciativas para reforzar los sistemas de atención primaria se centrarán en ayudar al personal sanitario de las comunidades; en reforzar los sistemas de salud digital nacionales; en favorecer la ampliación del acceso a los productos básicos esenciales a través del Acelerador de Salud Materna, Neonatal e Infantil; en fortalecer los enfoques multisectoriales dirigidos por pares y centrados en la comunidad y los adolescentes; y en robustecer la financiación sostenible. El UNICEF promoverá iniciativas como First Foods Africa, que generan medios de vida y mercados locales que favorecen la producción de alimentos asequibles, nutritivos y sostenibles para la infancia, además de soluciones centradas tanto en la desnutrición como en el sobrepeso y la obesidad. Los mecanismos de financiación innovadora y combinada, como el Fondo para la Nutrición Infantil, y la coordinación con los asociados clave de las Naciones Unidas, entre ellos el Programa Mundial de Alimentos en lo que respecta a la emaciación infantil, contribuirán a ampliar el alcance de las iniciativas.

B. Grupo de objetivos 2 – Cada niño, incluidos los adolescentes, aprende y adquiere aptitudes para el futuro

26. Los avances hacia el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 siguen siendo lentos y van muy desencaminados, ya que los sistemas educativos se ven afectados por la confluencia de distintas crisis que están mermando el derecho de los niños y las niñas a recibir una educación de calidad. Según las últimas estimaciones, había 273 millones de niños y jóvenes sin escolarizar en 2024, es decir, que esa cifra se ha reducido menos de un 1 % desde 2015[5]. En 2024, 242 millones de estudiantes de 85 países vieron interrumpida su educación como consecuencia de las crisis climáticas[6]. Por su parte, 234 millones de niños afectados por crisis necesitan apoyo educativo urgente[7]. Estas presiones, sumadas a la falta crónica de inversión y a la escasez de docentes, agravan la crisis educativa. En 48 países de ingreso bajo y mediano, más del 90 % de los niños no conocen el nombre o el sonido de las letras o no saben leer palabras sencillas, al nivel que cabría esperar después de tres años de escolarización[8].

27. En 2025 el UNICEF dedicó esfuerzos al Grupo de objetivos 2 en 143 países, y el gasto total conexo fue de 1.560 millones de dólares, incluidos 850 millones en acción humanitaria. A nivel de los productos, la organización cumplió siete de los hitos en este Grupo de objetivos, con índices de progreso superiores al 80 % en ambas esferas de resultados. Los avances fueron más lentos en el caso del indicador del producto relativo a los programas de participación ciudadana que reciben el apoyo del UNICEF, debido a la falta de recursos. Los países que invirtieron en la participación juvenil, entre ellos el Brasil y Ucrania, obtuvieron resultados notables.

28. En 2025, la organización se centró en ampliar el acceso a una educación de calidad, reforzar los sistemas educativos y garantizar la continuidad del aprendizaje ante la intensificación de las crisis. En 90 países, se prestó apoyo para que 27,8 millones de niños y adolescentes sin escolarizar (casi la mitad de ellos en África Subsahariana y el 51 % de ellos niñas) pudieran acceder a la educación. Así, el total durante el período 2022-2025 fue de 178 millones de niños en 132 países. El porcentaje de niños que vivían en entornos humanitarios a los que se prestó ayuda pasó del 29 % en 2022 al 33 % en 2025, y el de niños migrantes, refugiados y desplazados pasó del 8 % al 11 % en el mismo período.

29. En 2025, el 57 % de los países tenían sistemas de educación con perspectiva de género, frente al 47 % de 2022. Fue posible hacer avances gracias a unos cimientos sólidos en educación preescolar e inclusión de la discapacidad, aunque las limitaciones legales y normativas obstaculizaron la inclusión de los refugiados y los migrantes.

30. A través de la herramienta de seguimiento de las acciones de aprendizaje básico, el programa de medición del aprendizaje en primaria para el Sudeste Asiático y el módulo 2.0 de aprendizaje fundamental de las Encuestas de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS), el UNICEF ayudó a los gobiernos a reforzar los sistemas de evaluación, el uso de datos y la calidad docente. El 63 % de los países que recibieron

[5] Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, “Out-of-school rate”. Se puede consultar en https://education-estimates.org/out-of-school/.

[6] UNICEF, “Learning interrupted: Global snapshot of climate-related school disruptions in 2024”, Nueva York, 2025.

[7] La Educación No Puede Esperar “State of education for crisis-affected children and adolescents: access and learning outcomes – global estimates 2025 update”, Nueva York, 2025.

[8] Crawford, Michael, y otros, “Inadequate foundational decoding skills constrain global literacy goals for pupils in low-and middle-income countries”, *Nature Human Behaviour*, vol. 9, núm. 1, enero de 2025.

apoyo (45 en total) contaban con sistemas nacionales de evaluación eficaces, un aumento con respecto al 56 % registrado en 2022. Estos esfuerzos se tradujeron en avances tangibles en el aprendizaje. En Jordania, el 73 % de los alumnos sirios que participaron en el programa de recuperación de la competencia lectora mejoraron sus aptitudes en este ámbito.

31. A pesar de las difíciles circunstancias, en 2025 el 34 % de los países que recibieron apoyo del UNICEF cumplieron todas las metas relacionadas con la mejora de los sistemas de desarrollo docente, gracias a los avances en el desarrollo profesional del profesorado, el liderazgo escolar y los mecanismos de rendición de cuentas. Noventa y siete países incorporaron la salud mental y el apoyo psicosocial en el perfeccionamiento profesional del profesorado. Con la inversión en la formación específica de los docentes, la actualización de los planes de estudios y una pedagogía centrada en el niño fue posible mejorar los entornos de enseñanza y aprendizaje en la educación preescolar en el 40 % de los países. En el informe mundial sobre la atención y educación de la primera infancia, elaborado conjuntamente con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, se llamó más la atención sobre la importancia de las políticas relacionadas con la educación preescolar y se puso de relieve la escasez de docentes para esa etapa educativa en todo el mundo (6 millones).

32. El UNICEF amplió sus actividades de apoyo para que, por un lado, se incorporaran competencias transferibles, digitales y ecológicas, así como de emprendimiento y de preparación para el mundo laboral dirigidas a los adolescentes en los planes de estudios nacionales y, por otro, para que se fortalecieran las vías de aprendizaje alternativas centradas en la reincorporación a la escuela o la transición al mundo laboral. En 2025, el 48 % de los países había institucionalizado enfoques holísticos en materia de competencias, por encima de la meta del 42 %. Gracias a las alianzas con Generación Sin Límites, los programas de transición de la escuela al trabajo se expandieron a todas las regiones.

33. El 29 % de los países contaban con soluciones eficaces de aprendizaje digital, frente al 9 % de 2021. En 2025, más de 13,6 millones de niños (el 54 % de ellos niñas) de 71 países tuvieron acceso a la educación a través de plataformas digitales, tales como Pasaporte de Aprendizaje. Los datos demostraron que las soluciones digitales seguras y de alta calidad mejoraban las competencias y los resultados del aprendizaje entre los niños. Se reconoció que el marco EdTech for Good y el Learning Cabinet servían para establecer normas mundiales sobre herramientas de aprendizaje digital inclusivas y ampliables. Catorce gobiernos prepararon libros de texto digitales y accesibles utilizando herramientas de código abierto del UNICEF basadas en la inteligencia artificial. Con ellas se llegará a casi 2 millones de niños, incluidos 442.826 con discapacidad, y a más de 90.000 docentes hacia finales de 2025.

34. En 2025, el 61 % de los países tenía mecanismos eficaces de participación estudiantil y comunitaria, frente al 49 % registrado en 2022. El UNICEF llegó a 20 millones de adolescentes, frente a los 16 millones de 2023, incluidos más de 1 millón en situaciones humanitarias, frente a los 345.000 de 2022.

35. Gracias al apoyo que recibieron para reforzar el liderazgo local e integrar estrategias de planificación, preparación, respuesta y recuperación basadas en los riesgos, 44 países disponían de sistemas educativos resilientes capaces de absorber las crisis climáticas, los conflictos y otras perturbaciones, lo que supone un aumento con respecto al 23 % registrado en 2022. El UNICEF ayudó a los Gobiernos de 98 países a integrar el clima, la energía, el medio ambiente, las competencias verdes y la reducción del riesgo de desastres en los sistemas educativos, y 42 países reforzaron la capacitación de los docentes en materia de conocimientos sobre el clima y sostenibilidad.

36. De cara al futuro, el UNICEF se centrará en los sistemas nacionales de evaluación y en el apoyo a los educadores para reforzar el aprendizaje básico, además de las soluciones de tecnología educativa seguras y ampliables, el uso responsable de la inteligencia artificial y la participación significativa de los niños, incluidos los adolescentes, y las comunidades. La organización abogará por que se destinen más fondos, de manera equitativa, a la educación por medio de la asistencia oficial para el desarrollo y las fuentes nacionales. Las iniciativas cuyo objetivo es reforzar las capacidades nacionales en materia de planificación basada en los riesgos, infraestructuras resilientes al clima y financiación flexible serán fundamentales para garantizar la continuidad de la educación.

C. Grupo de objetivos 3 – Cada niño, incluidos los adolescentes, está protegido contra la violencia, la explotación, el abuso, la negligencia y las prácticas dañinas

37. Pese a los notables avances que se han conseguido desde que se adoptó la Convención sobre los Derechos del Niño en 1989, la mayoría de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la protección de la infancia siguen sin cumplirse. La confluencia de crisis, el retroceso normativo con respecto a los derechos de la infancia, los daños derivados del mundo digital y la delincuencia organizada agravan unos riesgos interseccionales que ponen en peligro el derecho de los niños a ser protegidos.

38. La violencia contra los niños sigue siendo generalizada y sistémica. En todo el mundo, 1 de cada 5 mujeres y niñas y alrededor de 1 de cada 7 hombres y niños han sufrido violencia sexual durante la infancia. Dado que, en todo el mundo, el 19 % de las mujeres con edades comprendidas entre los 20 y los 24 años viven en pareja o se han casado antes de cumplir los 18 años, habría que avanzar a un ritmo 20 veces mayor para poner fin al matrimonio infantil antes de 2030[9]. Aunque se calcula que el 75 % de los niños menores de 5 años fueron inscritos al nacer, el mundo está lejos de alcanzar el objetivo del registro universal de los nacimientos para 2030.

39. En 2025 el UNICEF dedicó esfuerzos al Grupo de objetivos 3 en 157 países, y el gasto total conexo fue de 930 millones de dólares, incluidos 590 millones en acción humanitaria. A nivel de los productos, la organización cumplió 13 de los hitos en este Grupo de objetivos, con índices de progreso de casi el 90 % o superiores en 2 de las 3 esferas de resultados. Los avances fueron más lentos en el caso del indicador del producto relativo a la eliminación de las normas sociales y de género discriminatorias y las prácticas nocivas a través de las plataformas comunitarias, ya que los recortes de fondos hicieron que algunos países que habían obtenido resultados en años anteriores dieran prioridad a intervenciones más específicas.

40. El UNICEF siguió defendiendo la idea de que fortalecer los sistemas de protección infantil es la estrategia más eficaz para prevenir las violaciones a gran escala y darles respuesta. En 147 países se reforzaron los sistemas de protección infantil y de justicia y los servicios sociales. Desde 2022, el número de países con sistemas de protección infantil maduros ha pasado de 1 a 7; el de países con sistemas de justicia especializados, de 31 a 41; y el de países con sistemas de aseguramiento de la calidad para el personal de los servicios sociales, de 41 a 48. En 2025, 63 países disponían de sistemas interoperables de registro civil y sanitarios para lograr el registro universal de los nacimientos, y el UNICEF reforzó las tareas de registro de más de 217 millones de niños durante el período 2022-2025.

[9] UNICEF, “Is an end to child marriage within reach?”, UNICEF, Nueva York, 2023, págs. 10 y 15.

41. En 2025, los programas de crianza de los hijos que recibieron el apoyo del UNICEF beneficiaron a 17,9 millones de padres y cuidadores, por encima de la meta fijada de 5,1 millones. De ellos, 3,8 millones estaban localizados en Filipinas. Los servicios de salud mental y apoyo psicosocial prestados a través de los sectores de protección infantil y educación beneficiaron a 46,7 millones de niños, adolescentes, padres y cuidadores, gracias al fortalecimiento del desarrollo de la fuerza de trabajo, la integración a nivel de los sistemas, la labor de supervisión y las intervenciones con base empírica, que contribuyeron a su ampliación.

42. En colaboración con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el Programa Mundial para Poner Fin al Matrimonio Infantil y el Programa Conjunto sobre la Eliminación de la Mutilación Genital Femenina promovieron un enfoque multisectorial para hacer frente a las prácticas nocivas a gran escala. En 2025, más de 894.000 mujeres y niñas de 19 países tuvieron acceso a servicios de prevención y protección relacionados con la mutilación genital femenina, es decir, más del doble que en 2022. Cerca de 10,4 millones de niñas adolescentes de 50 países se beneficiaron de intervenciones de prevención y cuidado relacionadas con el matrimonio infantil, y 19,2 millones de personas de 67 países participaron en diálogos comunitarios para cuestionar las normas sociales y de género discriminatorias. Desde 2022, los servicios de prevención, cuidado y protección relacionados con el matrimonio infantil y la mutilación genital femenina han llegado a más de 50 millones de mujeres y niñas.

43. En 2025, el UNICEF ayudó a 4,5 millones de niños y niñas afectados por la violencia a acceder a servicios sanitarios, policiales y de asistencia social y de justicia en 112 países. La organización se asoció con el UNFPA y Save the Children para aunar esfuerzos y luchar contra la violencia de género facilitada por la tecnología y la violencia contra los niños. El UNICEF coorganizó el Congreso Mundial sobre Justicia con la Niñez, al que asistieron unos 7.000 profesionales del ámbito de la justicia.

44. Con los programas de protección infantil se ayudó a casi 10 millones de niños migrantes. La inversión en transformación digital reforzó la gestión de casos de protección de la infancia. Gracias a ello, el 78 % de los niños y las niñas atendidos por el UNICEF (688.317) recibieron apoyo individualizado en la gestión de sus casos en 71 países. Más de 121.000 niños no acompañados o separados de sus familias recibieron cuidados alternativos o apoyo para la reunificación. Los programas de respuesta, prevención y mitigación del riesgo relacionados con la violencia de género en situaciones de emergencia beneficiaron a casi 10,9 millones de personas (incluidas, 296.711 con discapacidad) en 70 países.

45. En más de 20 países, el UNICEF siguió desempeñando un papel fundamental en la labor de vigilancia de las violaciones graves cometidas contra los niños en los conflictos armados y de información al respecto. El 64 % de los niños a los que se dirigieron las iniciativas y que anteriormente habían estado vinculados a fuerzas o grupos armados recibieron protección o asistencia para reintegrarse. Las intervenciones de prevención o asistencia a las víctimas beneficiaron a más de 4,8 millones de niños afectados por minas terrestres y otras armas explosivas. La Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria, codirigida por el UNICEF, realizó tareas de promoción para poner de relieve el impacto de los recortes de fondos y los cambios en el sistema humanitario, y exhortó a todos los actores a que, en las crisis, antepusieran a los niños y su protección.

46. En 2025, 74,2 millones de personas pudieron acceder a canales seguros para denunciar casos de explotación y abusos sexuales, gracias a que el UNICEF reforzó las salvaguardias institucionales y comunitarias para prevenir dicho problema y hacerle frente. La organización, en su calidad de coordinadora mundial del Protocolo de las Naciones Unidas de Asistencia a las Víctimas, reforzó los mecanismos

interinstitucionales de protección contra la explotación y los abusos sexuales ofreciendo orientación técnica, capacitación y apoyo directo a los países.

47. De cara al futuro, el UNICEF dará prioridad a las soluciones de gran impacto que traten de resolver las necesidades inmediatas de protección y, al mismo tiempo, de romper los ciclos intergeneracionales de violencia (por ejemplo, las de apoyo a la crianza, los entornos escolares seguros y propicios, y los servicios de respuesta y apoyo). La organización procurará reforzar los sistemas inclusivos de protección de la infancia con personal especializado en servicios sociales y justicia que trabaje en primera línea; promoverá la reforma de los sistemas de cuidado para prevenir la separación familiar y poner fin al internamiento; y dará prioridad al registro inmediato de los nacimientos como base de la identidad jurídica del niño, aprovechando los vínculos entre los distintos sectores sociales y una digitalización segura y costoeficaz para ayudar a los sistemas a satisfacer las necesidades de la infancia.

D. Grupo de objetivos 4 – Cada niño, incluidos los adolescentes, tiene acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene seguros y equitativos, y vive en un clima y un entorno seguros y sostenibles

48. Pese a los importantes avances hechos en la última década en la ampliación del acceso al agua potable y al saneamiento gestionados de forma segura y a los servicios básicos de higiene, el número de personas que carecen de estos servicios en los países de ingreso bajo ha aumentado. El estancamiento de los presupuestos públicos destinados al agua, el saneamiento y la higiene y la disminución de la asistencia oficial para el desarrollo dieron lugar a un déficit de financiación del 46 % entre las necesidades y los recursos disponibles[10]. Como resultado, 2.100 millones de personas siguen careciendo de agua potable gestionada de forma segura, 3.400 millones carecen de saneamiento gestionado de forma segura y 1.700 millones carecen de instalaciones básicas para lavarse las manos con agua y jabón.

49. Los efectos cada vez mayores del cambio climático y la degradación ambiental entorpecen el acceso a los servicios de agua, saneamiento e higiene y a otros servicios esenciales, y suponen una grave amenaza para los niños, cuyos cuerpos, aún en desarrollo, están menos preparados para hacer frente a estas situaciones que los de los adultos. Casi 2.000 niños menores de 5 años mueren cada día a causa de los efectos para la salud ligados a la contaminación atmosférica, y 1 de cada 3 niños presenta concentraciones altas de plomo en sangre. La exposición a estos peligros durante la infancia puede tener consecuencias a largo plazo. Las amenazas climáticas tienen efectos catastróficos cuando los sistemas esenciales para la infancia fallan, y los niños que viven en la pobreza, en contextos frágiles y en zonas propensas a los desastres son los que se llevan la peor parte.

50. En 2025 el UNICEF dedicó esfuerzos al Grupo de objetivos 4 en 154 países, y el gasto total conexo fue de 1.240 millones de dólares, incluidos 880 millones en acción humanitaria. A nivel de los productos, la organización cumplió 14 de los hitos en este Grupo de objetivos, con índices de progreso superiores al 80 % en las tres esferas de resultados. Los avances fueron más lentos en el caso del indicador del producto relativo al aumento de los gastos anuales en el sector del agua, saneamiento e higiene procedentes de diferentes fuentes, a pesar de que 40 países progresaron en este ámbito.

[10] UNICEF, Organización Mundial de la Salud y ONU-Agua, *Global Analysis and Assessment of Sanitation and Drinking-water State of Systems for Drinking Water, Sanitation and hygiene: Global update 2025*, 2025.

51. En 2025, el UNICEF hizo grandes avances para dar apoyo directo a los servicios seguros de agua, saneamiento e higiene. Más de 17 millones de personas (entre ellas, 1,1 millones con discapacidad) dispusieron, como mínimo, de servicios de saneamiento básico, más de 34 millones (2,4 millones con discapacidad), de agua apta para el consumo y más de 15 millones (893.000 con discapacidad), de servicios de higiene básica. Se prestó ayuda para que más de 5.500 escuelas y 2.800 establecimientos de salud tuvieran un nivel básico de prestación de servicios de agua, saneamiento e higiene.

52. En 2025, y gracias al apoyo directo ofrecido en las emergencias humanitarias, fue posible prestar servicios de saneamiento y de agua potable a 7 millones y más de 36 millones de personas, respectivamente. Desde 2022, 35 países plantean sus programas de agua, saneamiento e higiene desde la perspectiva del nexo acción humanitaria-desarrollo. Se trata de un paso fundamental para emplear el agua como herramienta de fomento de la paz y la resiliencia en los entornos frágiles y afectados por conflictos. Cincuenta países recibieron ayuda para incorporar las cuestiones relacionadas con el agua, el saneamiento y la higiene en sus políticas climáticas nacionales, de modo que los sistemas se diseñaran y adaptaran para resistir las presiones climáticas y ambientales.

53. En el período 2022-2025, el UNICEF hizo lo posible por fortalecer los sistemas del sector del agua, el saneamiento y la higiene movilizando más fondos en 27 países y respaldando las estrategias nacionales de financiación del sector, con indicación de costos y de carácter inclusivo, en 21 países. La organización analizó distintas formas de financiación innovadora (por ejemplo, a través del Fondo del Programa de Saneamiento), cuyo objetivo es reunir a donantes de garantías e instituciones financieras internacionales para que 50 millones de personas tengan acceso al saneamiento en África Subsahariana.

54. En 2025, algunos de los programas que recibieron el apoyo del UNICEF se concentraron en la salud y la higiene menstrual de casi 9 millones de mujeres y adolescentes (incluidas 273.211 con discapacidad), lo que supone un total de 46,3 millones de mujeres y niñas (1,17 millones con discapacidad) en el período 2022-2025. A través de ellos se distribuyeron suministros, se veló por la privacidad y seguridad en las instalaciones y se llevaron a cabo programas escolares e intervenciones sociales y de cambio de comportamiento. Junto con la Organización Mundial de la Salud, el UNICEF dirigió la preparación de informes centrados en el género para el Programa Conjunto de Seguimiento de 2025 e hizo hincapié en la necesidad de disponer de indicadores y marcos de seguimiento específicos en materia de género.

55. La organización amplió sus programas sobre el clima y el medio ambiente a 129 países, frente a los 37 de 2021. Ochenta y nueve países, frente a los 33 de 2021, pusieron en marcha programas o políticas multisectoriales para reforzar la resiliencia de los niños ante los riesgos climáticos, ambientales y de desastres. Gracias a una mayor labor de promoción, a la implicación en materia de políticas y a la asistencia técnica, 99 países (frente a los 69 de 2024) lograron que, en sus marcos nacionales sobre el clima, el medio ambiente o la gestión del riesgo de desastres, incluidas las contribuciones determinadas a nivel nacional y los planes nacionales de adaptación, se tuvieran en cuenta las necesidades de la infancia. El UNICEF colaboró con 109 gobiernos para fortalecer la resiliencia de los niños ante los desastres, lo que supone un aumento con respecto a los 60 de 2021 y supera la meta fijada de 72.

56. En 2025, 121 países disponían de soluciones de energía renovable, y en 70 países se instalaron 1.767 sistemas de abastecimiento de agua que funcionaban con energía solar, lo que suma un total de 8.529 desde 2022. En el Pakistán, el UNICEF ayudó al Gobierno a instalar 675 sistemas solares fotovoltaicos en 2025. De esta manera, se dispuso de energía fiable para reforzar el suministro de agua apta para el

consumo, así como los servicios en los establecimientos de salud y los centros educativos en beneficio de 1,8 millones de niños.

57. Los avances se basaron en datos, pruebas y análisis del riesgo más sólidos. Ochenta y nueve países llevaron a cabo estudios multisectoriales sobre el impacto climático y ambiental, y 78 reforzaron las herramientas de análisis de los riesgos centradas en la infancia, frente a los 25 de 2021. El UNICEF impulsó el desarrollo, por un lado, de una herramienta de inteligencia artificial para alertar de forma temprana de las sequías y, por otro, de un integrador de datos universal que reunía información procedente de diversas fuentes relacionadas con el agua, el saneamiento y la higiene para poder hacer evaluaciones y dar una respuesta casi en tiempo real.

58. Con el apoyo del UNICEF, 108 países facilitaron la participación de la juventud en la elaboración de políticas, el emprendimiento y la promoción de la sostenibilidad, frente a los 102 de 2024. La iniciativa Green Rising movilizó a más de 14,5 millones de jóvenes de todo el mundo para que tomaran parte en actividades de voluntariado relacionadas con el medio ambiente.

59. De cara al futuro, el UNICEF reconoce que dar más importancia al clima, el medio ambiente y la reducción del riesgo de desastres en las agendas humanitaria y de desarrollo, que están en constante evolución, exige capacidad de adaptación y colaboración estratégica. La coherencia institucional y los modelos de apoyo flexibles son cruciales a medida que aumenta la demanda de asistencia técnica, sobre todo en los contextos vulnerables. La organización reforzará el análisis de datos y de riesgos; documentará los impactos, los costos y los beneficios para movilizar recursos y ampliar el alcance de las iniciativas; fomentará la implicación nacional y la armonización de las políticas; y fijará metas ambiciosas en materia de agua, saneamiento e higiene, un componente crítico para encarar los efectos del clima.

E. Grupo de objetivos 5 – Cada niño, incluidos los adolescentes, tiene acceso a protección social inclusiva y vive sin pobreza

60. Desde el año 2000, la tasa mundial de pobreza infantil se ha reducido en aproximadamente un tercio, y 20 países han reducido a la mitad sus tasas de pobreza infantil multidimensional[11]. Estos avances demuestran que la pobreza infantil no es inevitable, pero los progresos mundiales siguen siendo frágiles y desiguales. Los niños tienen el doble de probabilidades que los adultos de vivir en condiciones de pobreza extrema y multidimensional[12], y millones carecen de acceso a servicios básicos como la salud, la nutrición, la educación, la protección social, una vivienda adecuada, el agua y el saneamiento. Aunque los sistemas de protección social se han ampliado en la última década, más de 3 de cada 4 niños en todo el mundo siguen sin tener acceso a ellos. En las zonas donde hay un conflicto, la pobreza infantil extrema ha aumentado y afecta a más de la mitad de los niños, es decir, cinco veces más que en otros Estados[13].

61. En 2025 el UNICEF dedicó esfuerzos al Grupo de objetivos 5 en 157 países, y el gasto total conexo fue de 610 millones de dólares, incluidos 300 millones en acción humanitaria. A nivel de los productos, la organización cumplió seis de los hitos en

[11] UNICEF, “Cross-Sectoral Partnerships and Solutions to End Child Poverty: Lessons and Actions”, evento paralelo de la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, 5 de noviembre de 2025.

[12] UNICEF, *Estado mundial de la infancia 2025: poner fin a la pobreza infantil: un imperativo universal*, UNICEF Innocenti-Centro Mundial de Investigaciones y Estudios Prospectivos, Florencia, Italia, noviembre de 2025, pág. 6.

[13] *Ibid.*, pág. 45.

este Grupo de objetivos, con índices de progreso superiores al 80 % en ambas esferas de resultados. Los avances fueron más lentos en el caso del indicador del hito del producto relativo a las transferencias en efectivo que cuentan con el apoyo del UNICEF, debido al endurecimiento de la normativa fiscal y a los recortes en los programas nacionales de prestaciones por hijos.

62. En colaboración con los gobiernos, los asociados de los sectores público y privado y las instituciones financieras internacionales, el UNICEF prestó un apoyo específico y diferenciado para poder medir mejor la pobreza infantil en los países, armonizar los presupuestos públicos con los derechos de la infancia, fortalecer la gobernanza local y ampliar los programas de protección social inclusivos y de respuesta ante perturbaciones. Con la presentación del informe sobre el estado mundial de la infancia de 2025, titulado *Poner fin a la pobreza infantil: un imperativo universal,* en la Cumbre Social del Grupo de los 20, que se celebró en Sudáfrica, la reducción de la pobreza infantil se colocó en un lugar prioritario de la agenda internacional.

63. En 94 y 87 países existían sistemas nacionales para medir de forma sistemática la pobreza infantil monetaria y multidimensional, respectivamente. Se trata de un aumento con respecto a los 68 y 72 países de 2024. En 44 países, los datos relacionados con la pobreza infantil sirvieron de base para los planes y programas nacionales de desarrollo dirigidos a combatir la pobreza infantil.

64. Los avances en la financiación destinada a la infancia pusieron de relieve la creciente necesidad de reformar la gestión de las finanzas públicas prestando atención a los niños, de ampliar el margen de maniobra fiscal y de priorizar más el gasto social dedicado a la infancia. En 2025, 93 países reforzaron los presupuestos destinados al sector social, incluida la protección social, frente a los 91 de 2024. El UNICEF agilizó sus gestiones para ayudar a los gobiernos a movilizar recursos internacionales y privados destinados a la prestación de servicios sociales en 98 países, frente a los 85 de 2024, lo que se tradujo en resultados concretos en este ámbito.

65. Noventa países contaban con sistemas de protección social entre sólidos y moderadamente sólidos en los que se tenían presentes las necesidades de la infancia, reflejo de las continuas mejoras en materia de legislación, financiación, cobertura, vínculos intersectoriales, sistemas de datos y capacidad de prestación de servicios. Gracias a los sistemas de protección social integrados y a la coordinación multisectorial, 89 países (frente a los 56 de 2021) ampliaron el acceso a los servicios de cuidado y las políticas favorables a la familia, incluidas las guarderías subvencionadas y las licencias parentales remuneradas.

66. Sesenta y nueve países reforzaron la protección social que responde a las cuestiones de género, frente a los 22 de 2021; y 80, la protección social inclusiva de la discapacidad, frente a los 77 de 2024. Con el apoyo del UNICEF, Benin puso en marcha el programa Cash Plus Care/Faaba, del que se beneficiaron 148.132 niñas, que pudieron seguir yendo a la escuela y evitar el matrimonio infantil gracias a las transferencias en efectivo ofrecidas.

67. La preparación ante las crisis mejoró: 34 países ahora pueden proporcionar rápidamente ayudas de protección social a los niños durante las crisis humanitarias, frente a los 26 que lo hacían en 2024. Los programas de efectivo que recibieron el apoyo del UNICEF beneficiaron a casi 70 millones de hogares. La organización proporcionó un total de 559 millones de dólares, de los cuales 237 millones se destinaron a incentivos en efectivo para el personal de primera línea y 322 millones, a asistencia humanitaria en efectivo que benefició a 0,9 millones de hogares.

68. De cara al futuro, se empleará un conjunto específico de medidas de política de gran impacto (protección social y finanzas públicas que tengan en cuenta las necesidades de la infancia, así como vías económicas inclusivas para los jóvenes) con el fin de ampliar las intervenciones que, según los datos disponibles, presentan un mayor potencial para reducir la pobreza infantil a nivel de la población. Se dará prioridad a ampliar la cobertura y la suficiencia de las prestaciones por hijos, a robustecer los sistemas de respuesta ante las perturbaciones y a armonizar de forma más sistemática los presupuestos públicos y las políticas fiscales con los derechos de la infancia.

III. Refuerzo del desempeño institucional mediante estrategias de apoyo a los resultados de los programas y la capacidad institucional

69. Las iniciativas del UNICEF para aplicar sus estrategias de cambio e invertir en sus elementos facilitadores del desempeño institucional contribuyeron de manera inestimable a los logros descritos anteriormente. En las siguientes subsecciones se ofrecen ejemplos de algunos de los resultados más destacados para todos los Grupos de objetivos. Se puede consultar más información al respecto en los anexos del presente informe.

Defender los derechos de la infancia

70. Para contrarrestar la creciente oposición normativa contra los derechos de la infancia, en 2025 el UNICEF siguió promoviendo y difundiendo el reconocimiento de los niños como titulares independientes de derechos en los mecanismos de derechos humanos de las Naciones Unidas. La organización defendió los derechos de la infancia en los planos mundial, regional y nacional a través, por ejemplo, de la Tercera Comisión de la Asamblea General y otros foros de las Naciones Unidas.

71. El UNICEF presentó 45 declaraciones temáticas o específicas de países ante el Consejo de Derechos Humanos, y el 95 % de las oficinas en los países contribuyeron al seguimiento de las recomendaciones del Comité de los Derechos del Niño, un aumento con respecto al 84 % de 2021. Más del 60 % colaboró con instituciones independientes que tenían un mandato en materia de derechos de la infancia, un aumento con respecto al 45 % registrado en 2021.

72. Las actividades de promoción contribuyeron a que en las leyes, los reglamentos, las políticas, los presupuestos o las prácticas en materia de asequibilidad, disponibilidad y equidad de las vacunas (93 países), educación (112 países), salud mental (101 países) y agua, clima y medio ambiente (121 países) se tuvieran en cuenta las necesidades de los niños. En 2025, la organización había ayudado a más de 41,8 millones de usuarios de U-Report de todo el mundo a transmitir información y colaborar en actividades de promoción.

Hacer partícipes a las comunidades y abordar las normas y prácticas

73. En 2025, el UNICEF hizo lo posible por robustecer los sistemas nacionales en favor de la participación de la adolescencia y la juventud en 69 países. El 67 % de las oficinas en los países cumplió los parámetros de referencia de la organización en cuanto a implicación comunitaria y cambio social y de comportamiento. El UNICEF implantó estrategias de implicación comunitaria y cambio social y de comportamiento específicas para cada sector en 119 países, entre otras cosas para fomentar la demanda de vacunación, aumentar el acceso a servicios vitales en situaciones de emergencia

de salud pública, prevenir la violencia contra los niños, apoyar la crianza de los hijos, promover la disciplina positiva y propiciar los comportamientos protectores.

74. El desarrollo de las capacidades del personal de primera línea, que se llevó a cabo a gran escala y se centró en la igualdad de género en 70 países y en la inclusión de la discapacidad en 91, ayudó a que se agilizara la integración de las adolescentes y los niños y las niñas con discapacidad en los sistemas nacionales. En la República Bolivariana de Venezuela, el UNICEF colaboró con organizaciones de personas con discapacidad para adaptar su conjunto mundial de actividades de capacitación sobre la inclusión de la discapacidad para el personal de primera línea. Mediante intervenciones de cambio social y conductual en 117 países se abordaron los obstáculos a los que se enfrentaban los niños con discapacidad y sus familias.

75. En 92 países, se pusieron en marcha programas a gran escala que combatían los roles y prácticas discriminatorias de género entre los niños y niñas. Las adolescentes ayudaron a diseñar soluciones y a movilizar a sus pares a través del Grupo Asesor Mundial de Niñas Líderes y de POWER4Girls, una nueva iniciativa que contribuyó a ampliar los programas con base empírica y centrados en las niñas que beneficiaron a 5,4 millones de niñas y a más de 11 millones de personas en 15 países. El UNICEF ha dado a conocer su Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2026-2029. Se trata de una nueva hoja de ruta mundial, cuyo objetivo es impulsar un cambio sistémico en favor de las mujeres y las niñas, y en la que se adquiere el compromiso de destinar, como mínimo, el 15 % del gasto a las prioridades de estos dos grupos.

Reforzar los datos sobre la infancia

76. El UNICEF siguió ayudando a las oficinas nacionales de estadística a realizar encuestas de hogares que abarcaran la mayoría de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la infancia. En 2025, 71 países realizaron encuestas en el marco del programa MICS, que recibe el apoyo del UNICEF. Se trata del mayor programa de encuestas mundial que aún existe, el cual arroja datos comparables a nivel internacional sobre los resultados en materia de salud, demografía, educación y protección de los niños y sus familias. La organización movilizó más de 112 millones de dólares en recursos nacionales e internacionales para realizar encuestas de hogares sobre la infancia. Prosiguieron los esfuerzos para que las reformas de la Iniciativa ONU80 giraran en torno a los datos en favor de los niños, en colaboración con entidades clave de las Naciones Unidas y el Banco Mundial.

Aprovechar la innovación y la transformación digital

77. El UNICEF se esforzó por buscar y ampliar innovaciones que proponían soluciones para las dificultades críticas a las que se enfrentaban los niños. El Venture Fund amplió su alcance, de 31,7 millones de personas en 2022 a más de 115 millones en 2025, y catalizó inversiones que, de media, multiplicaron por 12 la financiación inicial. El UNICEF aprovechó los conocimientos técnicos, la credibilidad y la influencia de asociados como Arm, Google, OpenAI, la LEGO Foundation y la Global Video Game Coalition para ampliar su capacidad de ejecución.

78. Como cofundador de la Alianza de Bienes Públicos Digitales, el UNICEF impulsó los sistemas abiertos e interoperables que se ajustaban a las prioridades nacionales. De esa manera, fue posible ofrecer a los niños servicios digitales más seguros y resilientes a un menor costo. La organización reforzó la gobernanza digital y la ciberseguridad, estudió los efectos de la inteligencia artificial en los niños y aprovechó el potencial de esta nueva tecnología para acelerar los resultados mediante borradores de políticas, marcos de gobernanza, inventarios de casos de uso, activos de conocimiento y modelos de colaboración.

Forjar alianzas empresariales

79. El UNICEF reforzó su colaboración estratégica con las empresas. La organización mantuvo conversaciones con distintas multinacionales sobre la financiación innovadora, el clima y las crisis humanitarias en la reunión anual del Foro Económico Mundial de Davos (Suiza), y difundió mensajes sobre políticas y promoción a través de la plataforma del Foro Global Alliance for Women's Health, de cuyo consejo forma parte la Directora Ejecutiva.

80. Las actividades de promoción llevadas a cabo por las oficinas en los países y los Comités Nacionales del UNICEF contribuyeron a mejorar las políticas y los reglamentos sobre prácticas empresariales en 36 países. Más de 12.000 empresas fortalecieron su voluntad de hacer frente a las repercusiones de sus políticas y prácticas en los derechos de los niños. También con respecto a los derechos de la infancia, el UNICEF publicó unas orientaciones para ayudar a las empresas a evaluar y dar cuenta de los efectos del entorno digital en ellos.

Facilitar el acceso a suministros esenciales

81. A lo largo del período 2022-2025, el UNICEF aplicó un enfoque integral de la cadena de suministro para gestionar 23.900 millones de dólares en adquisiciones a nivel mundial. En 2025, las adquisiciones ascendieron a un total de 5.700 millones de dólares, de los cuales 3.800 millones correspondieron a bienes y 1.900 millones a servicios, incluidos 1.440 millones en suministros entregados en apoyo de la acción humanitaria en 67 países.

82. La organización movilizó más de 20 millones de dólares para ampliar el acceso a las tecnologías de apoyo. En 92 países, 933.594 niños con discapacidad recibieron ayuda técnica y productos inclusivos. El Fondo del UNICEF para los Niños con Discapacidad, creado en 2025, recaudó 1 millón de dólares en contribuciones del sector privado para promover la inclusión de la discapacidad, entre otras cosas mediante el acceso a las tecnologías de apoyo.

83. El UNICEF colaboró con la Secretaría de las Naciones Unidas y el Programa Mundial de Alimentos para proponer un enfoque integrado de las cadenas de suministro de las Naciones Unidas en entornos complejos, con el fin de potenciar la eficiencia y ampliar la escala. Partiendo de la colaboración interinstitucional existente y del concepto del reseteo humanitario, el modelo aprovechará los puntos fuertes para ofrecer un sistema de adquisiciones coordinado y armonizar la logística tanto a nivel mundial como en cada país.

Estrechar la colaboración con los asociados de las Naciones Unidas

84. En el marco de la Iniciativa ONU80, el UNICEF colaboró con la Oficina Ejecutiva del Secretario General, la Oficina de Coordinación del Desarrollo y otras entidades para concretizar las opciones de reforma en soluciones prácticas orientadas a los países que redujeran la duplicación y fortalecieran la rendición de cuentas común. El UNICEF contribuyó activamente a seis paquetes de trabajo del Plan de Acción ONU80 del Secretario General, codirigiendo uno de ellos, y ayudó a definir propuestas tangibles sobre cadenas de suministro integradas, servicios compartidos y un fondo patrimonial de datos.

85. El UNICEF defendió la importancia clave de los documentos de los programas para los países como instrumentos fundamentales de rendición de cuentas, acordes a las prioridades definidas a nivel nacional en favor de la infancia y la dirección estratégica general establecida en los Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas. La organización basó la estructura de resultados y de presentación de informes de su Plan Estratégico para 2026-2029 en los mandatos de la revisión cuadrienal amplia de

la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo.

86. Muestra de su apoyo al concepto del reseteo humanitario, el UNICEF colaboró con el Comité Permanente entre Organismos para que las iniciativas de reforma situaran a los niños, y los sistemas que los protegen, en el centro de la acción humanitaria. A tal fin, se llevaron a cabo iniciativas concertadas para dar prioridad a los llamamientos de Acción Humanitaria para la Infancia de la organización, simplificar la coordinación de grupos temáticos y colaborar con las autoridades nacionales y los asociados para el desarrollo para tratar el desarrollo a más largo plazo junto con la ayuda inmediata.

Movilizar recursos

87. En un contexto de contracción estructural de los fondos para el desarrollo, los ingresos del UNICEF alcanzaron los 8.100 millones de dólares en 2025, un 2 % por debajo de las cifras reales de 2024, con una marcada divergencia entre los resultados del sector público y los del privado. En lo que respecta al sector privado, el UNICEF tuvo uno de los mejores resultados de su historia, gracias a un crecimiento sostenido en todos los canales de recaudación, sobre todo el digital y el de los legados. El ecosistema del sector privado, sustentado por los Comités Nacionales y las oficinas regionales y en los países, demostró tener resiliencia. La financiación innovadora fue cada vez más importante, por ejemplo a través del instrumento piloto del Banco Mundial y del Fondo Rotatorio Dinamo.

88. Los resultados del sector público se mantuvieron gracias a acuerdos plurianuales y a medidas de mitigación puntuales, mientras que la asistencia oficial para el desarrollo disminuyó. Los recursos básicos (recursos ordinarios) alcanzaron los 1.500 millones de dólares en 2025 (el 19 % de los ingresos totales), y los recursos ordinarios del sector público (el 6 % de los ingresos totales del sector público) descendieron a su nivel más bajo en casi dos décadas, muy por debajo del 30 % establecido como referencia en el pacto de financiación. La financiación temática flexible se redujo a 331 millones de dólares (el 5 % de la totalidad de otros recursos), una cifra muy por debajo del compromiso del 15 % establecido en el pacto de financiación.

89. Si bien la diversificación de la base de financiación fortalece la resiliencia, la financiación pública, previsible y flexible, sigue siendo indispensable. El UNICEF sigue insistiendo en la importancia de contar con una estructura de financiación equilibrada y sostenible en apoyo del sistema de las Naciones Unidas, que incluya recursos básicos, financiación temática de organismos individuales, fondos mancomunados interinstitucionales y contribuciones afectadas, conforme a lo previsto en el pacto de financiación.

Reforzar la supervisión, la gestión de riesgos y la eficiencia

90. El UNICEF robusteció los marcos normativos y operacionales que aplica a los asociados que proporcionan recursos. La capacidad de la organización para gestionar los riesgos asociados a las alianzas y afianzar la confianza entre los asociados que proporcionan recursos se vio reforzada gracias a que se definieron más claramente las funciones y los procesos de toma de decisiones y a que se utilizaron unos enfoques más coherentes para informar a los donantes sobre las cuestiones relacionadas con la integridad. El UNICEF trabajó para robustecer su marco de protección de datos personales, ofreciendo formación y orientación al personal, documentando las actividades que exigen tratar datos personales y realizando evaluaciones de impacto de los programas, las iniciativas digitales y las alianzas centrándose en la protección de datos.

91. Con la prestación centralizada de servicios de finanzas, recursos humanos, nómina, aprendizaje global y atención al cliente fue posible liberar tiempo y recursos, gracias a lo cual las oficinas en los países pudieron concentrarse en la labor programática. El UNICEF reforzó el uso de datos y los análisis en sus servicios globales compartidos, mejorando la previsión de los volúmenes y la optimización de la plantilla, analizando la eficiencia de los programas de los países y fortaleciendo la segunda línea de defensa y la supervisión de riesgos. Gracias a la estandarización de los procesos, las metodologías ágiles y la automatización, los servicios centralizados alcanzaron un nivel de productividad que sitúa al UNICEF en el cuartil superior del desempeño del sector privado. La organización transmitió al sistema de las Naciones Unidas las enseñanzas extraídas de su experiencia prestando servicios compartidos, con vistas a elaborar una hoja de ruta unificada para ellos.

Mantener una cultura institucional solidaria e inclusiva

92. En un año marcado por la confluencia de crisis y las presiones fiscales, el UNICEF llevó a cabo una importante reestructuración en marzo de 2025, conservando, al mismo tiempo, una plantilla competente y comprometida con sus valores, algo fundamental para garantizar la continuidad de las operaciones. El número de miembros del personal con nombramientos de plazo fijo pasó de 17.260 en abril de 2025 a 14.892 en enero de 2026. Las limitaciones de recursos y la reducción de puestos minaron la moral, y la demanda de apoyo al personal creció más rápidamente que la capacidad disponible.

93. En una época de incertidumbre, el UNICEF trató de reforzar la seguridad psicológica y el bienestar del personal, así como las capacidades de los equipos directivos. Con unos datos más precisos sobre la plantilla y una visión más clara fue posible consolidar la toma de decisiones. Las iniciativas específicas de comunicación interna y de colaboración ayudaron al personal a afrontar las etapas de transición.

94. La paridad de género siguió aumentando, lo que demuestra el interés constante en la equidad y la inclusión. Las mujeres sumaron el 50,1 % del personal y el 49,6 % de los altos funcionarios, el mayor porcentaje en este último grupo en los últimos tres años. El UNICEF cumplió o superó el 89 % (16 de un grupo de 18) de los parámetros de referencia incluidos en el Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres.

95. En el marco de la autoridad otorgada a la Directora Ejecutiva para crear puestos de categoría superior en función de las necesidades y con cargo a la dotación presupuestaria institucional aprobada, en 2025 se aprobaron cuatro puestos de categoría superior netos adicionales, todos ellos ubicados en la sede. Tres eran de carácter temporal y se crearon para satisfacer necesidades a corto plazo. Los puestos suponen un aumento neto de dos Directores D-2 y dos D-1. De esta manera, el total de puestos de categoría superior asciende a 144 (1 de Secretario General Adjunto, 4 de Subsecretario General, 43 D-2 y 96 D-1).

IV. Perspectivas para el futuro

96. Los niños de hoy están creciendo en un mundo cada vez más inestable, marcado por la fragmentación de la geopolítica, la intensificación de los conflictos, el agravamiento de las crisis climáticas y ambientales y la rapidez de los cambios tecnológicos. La confluencia de todas estas crisis desestabiliza a las sociedades, empeora la pobreza y ocasiona desplazamientos y violencia. En demasiados lugares se vulneran los derechos de la infancia, y las violaciones graves en los conflictos armados siguen aumentando año tras año.

97. Al mismo tiempo, los sistemas destinados a proteger a los niños se encuentran bajo presión. El debilitamiento del multilateralismo, la falta de fondos para los servicios públicos y el colapso de la financiación para el desarrollo están mermando la capacidad de respuesta del mundo. Las oportunidades que ofrecen los avances tecnológicos (desde la inteligencia artificial hasta la neurotecnología) siguen sin estar reguladas de manera uniforme, y la crisis de la deuda sigue atrapando a los niños de los países más pobres en ciclos de privación, a pesar de que existen soluciones que podrían satisfacer a algunos acreedores y, al mismo tiempo, aumentar las inversiones en favor de la infancia. Los niños son quienes están pagando el precio más alto por estos fallos en la acción colectiva. Y cuando la inversión en la infancia se tambalea, también lo hace la estabilidad mundial.

98. La cooperación internacional y el estado de derecho siguen siendo elementos fundamentales para invertir tales tendencias. El sistema de las Naciones Unidas sigue ofreciendo la plataforma más completa para la acción colectiva, y el UNICEF está haciendo lo posible por reforzar su agilidad, eficiencia y rendición de cuentas, ampliando, al mismo tiempo, sus alianzas y diversificando su base de financiación. Sin embargo, la innovación por sí sola no basta. Las soluciones novedosas de financiación no pueden ser sustituto de la asistencia oficial para el desarrollo. El liderazgo y la voluntad constante de los Estados Miembros siguen siendo indispensables.

99. No hay dudas sobre el camino que se debe seguir. Los niños de hoy, que son la generación más numerosa de la historia, son la prueba viviente de que es posible progresar cuando la voluntad política va acompañada de inversiones. Los beneficios son tanto inmediatos como a largo plazo: conseguir un índice de finalización de la escuela secundaria del 100 % es un objetivo que se puede alcanzar con tan solo 1,53 dólares al día por cada niña adolescente, algo que podría impulsar las economías en desarrollo en un 10 % para 2030[14]. Con una acción climática decidida se podría sacar de la pobreza extrema a 175 millones de personas para 2050[15].

100. Tampoco hay dudas sobre los riesgos de no actuar. Si no se toman medidas urgentes para reducir las tensiones, respetar el derecho internacional y abordar las causas profundas de la pobreza y la inestabilidad, el daño que se ocasionará a los niños solo se agravará y multiplicará. La eficiencia, en cualquier grado, no puede compensar la falta de recursos o de voluntad política.

101. Con determinación, los países pueden invertir en los sistemas de los que dependen los niños, aprender unos de otros y trabajar juntos para hacer frente a las crisis comunes. Las herramientas para hacerlo ya existen y las soluciones están al alcance de la mano. Lo que hace falta es la voluntad de actuar.

102. Los niños no pueden esperar. Las decisiones que se tomen hoy determinarán no solo su futuro, sino también el de todos.

[14] UNICEF, “Adolescent Girls: The investment case”, 2023, pág. 1

[15] UNICEF, *Estado mundial de la infancia 2025*, pág. 42.

V. Proyecto de decisión

La Junta Ejecutiva

1. *Toma nota* del informe anual de la Directora Ejecutiva del UNICEF correspondiente a 2025, así como del informe sobre la aplicación del marco integrado de resultados y recursos del Plan Estratégico del UNICEF para 2022-2025; del informe sobre la aplicación de la revisión cuadrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo; de la descripción de los órganos y las funciones de supervisión independiente del UNICEF; y del documento de datos complementarios y la tabla de puntuación;

2. *Decide* transmitir dichos informes al Consejo Económico y Social, junto con un resumen de las observaciones y la orientación proporcionadas por la Junta Ejecutiva;

3. *Toma nota* del informe del UNICEF sobre las recomendaciones de la Dependencia Común de Inspección, en especial de las respuestas de la administración a las cinco recomendaciones de la Dependencia, las cuales se pretende que sean consideradas por la Junta Ejecutiva.